



casa de campo

GIOVANNI GANDOLFI, *arquitecto*

Con su naturaleza característica y con su lujuriente vegetación intrincada y trepante sobre las peñas salientes de las aguas de la rada de Orbetello, se levanta el monte Argentario.

De su imponente estructura se desprende una fantasmagoría de colores, realizada por el tono cambiante y oscuro del mar.

Aferrada a sus laderas y dominando majestuosamente el golfo de Talomone y el pequeño puerto de S. Stefano, se halla nuestra casa.

Construída con materiales extraídos del propio lugar, pretende acoplarse a la ágil línea ascendente del cerro.

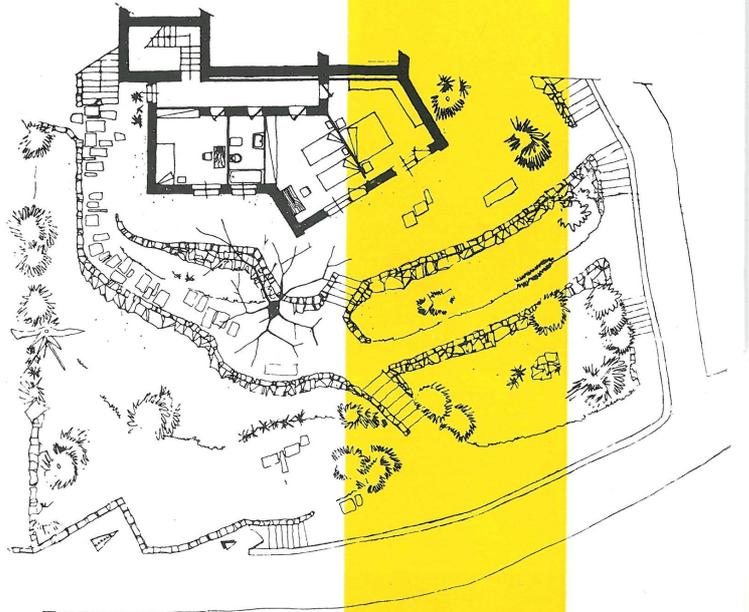
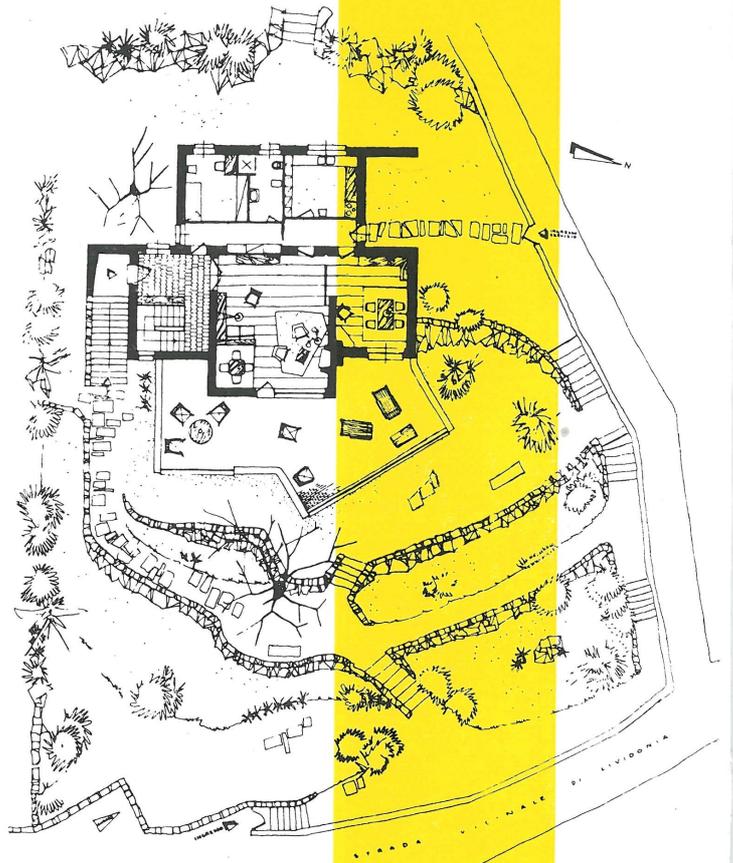
La zona de representación está situada en el plano superior (mientras queda al contacto del jardín la zona de reposo) para que la amplia terraza de la sala de estar forme como un espolón hacia el mar.

Esta sala se constituye, por su forma, en parte dominante de la construcción para asegurar un espacio amplio y una ventilación transversal, a través de la verja orientable que corona el muro del fondo.

Aspecto general
Angulo Este
Sección



Aspecto de la casa desde el noreste.
Planta superior.
Planta baja.



En él se destacan las zonas de granito
—de la isla de Giglio—
sobre el pavimento cerámico,
que prosigue por el “comedor” a través
de un panel deslizante
que tiene función decorativa.

El color verde botella oscuro del cielorraso
presenta un agradable contraste
con el gris de la pequeña chimenea,
el rojo del pavimento
y el marfil claro de las paredes.

En el exterior,
el color de la piedra local domina
sobre las partes claras del encalado
y sobre el verde esmeralda del peto volado
de la sala de estar.